

NOS VISITA LA CRUZ DE LAMPEDUSA

Una de las primeras visitas del papa Francisco como Sucesor de Pedro fue a Lampedusa, una pequeña isla italiana de unos 5.000 habitantes, en la que ha desembarcado un número ingente de inmigrantes, que llegaba en pateras. Algunos otros encontraron la muerte en la travesía y han contribuido a convertir el mar Mediterráneo en un cementerio. Ante tan dolorosa y vergonzosa realidad, el Papa clamó en una homilía memorable contra 'la globalización de la indiferencia' y nos preguntó a los europeos: "¿Estamos anestesiados ante el dolor ajeno?"

La cruz de Lampedusa fue construida con tablas de una barcaza que naufragó en octubre de 2013 dejando 349 muertos en el Mediterráneo. En Lampedusa el papa Francisco sugirió que esta Cruz visitara toda Europa para que nos recordara el drama de la inmigración y nos interpelara para dejar de ser cómplices en la 'globalización de la indiferencia'.

Después de haber recorrido todas las diócesis de Italia, el Museo Británico y algunas diócesis españolas nos llega desde Murcia, la Cruz de Lampedusa a nuestra diócesis de Santander. Nos sorprende celebrando el Año Jubilar del 'Lignum crucis' que se custodia en el Monasterio de Santo Toribio de Liébana. Puede ser una buena ocasión para que tomemos conciencia de que Cristo sigue siendo crucificado hoy en las personas de sus hermanos obligados a dejar sus tierras buscando condiciones dignas de vida. Acojamos esta Cruz tan significativa con verdaderos deseos de conversión

**+Manuel Sánchez Monge,
Obispo de Santander**